



Tanques M1A2 Abrams patrullan el terreno durante maniobras en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto en Fort Polk, Luisiana. (Foto: JRTC, Ejército de Estados Unidos)

Las operaciones de combate a gran escala en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto

Coronel David Doyle, Ejército de EUA

Teniente coronel Aaron Coombs, Ejército de EUA

En una calurosa y sofocante noche de verano, completamente a oscuras y con casi cien por ciento de humedad, el sonido viaja bien. El ruido de los vehículos de combate de infantería BMP y de los tanques T-80 que se aproximan desde el oeste por Artillery Road contrasta con la fatiga de los soldados, quienes aturridos lo escuchan con cada vez más fuerza. Entonces, en medio de la desesperación, una columna blindada aparece y un crescendo de fuego antitanque distorsiona la transmisión de los informes de situación y la coordinación de fuegos. Estos momentos decisivos de armas integradas caracterizan la defensa del equipo de combate de brigada (BCT). El éxito o el fracaso de los pelotones y las compañías dependen de la capacidad del BCT para crear profundidad, ejecutar de manera coordinada la inteligencia y los fuegos conjuntos y sostener la fuerza para el combate.

A diferencia de la Fuerza de Tarea Smith a principios de la guerra de Corea, los equipos de combate de brigada de infantería (IBCT) llegan listos para el ambiente de entrenamiento de acción decisiva (DATE) del Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto (JRTC), en donde tienen la ventaja de poder aprender y mejorar mediante el entrenamiento, en vez del combate. En *America's First Battles, 1776–1965*, los editores Charles E. Heller y William A. Stofft presentan una colección de ensayos en la que examinan la preparación del Ejército estadounidense para las batallas iniciales importantes de las guerras en las que participaron, empezando por la guerra revolucionaria contra Inglaterra hasta la guerra de Vietnam¹. La doctrina, las tácticas, el entrenamiento y la preparación del Ejército en las primeras operaciones de combate importantes a menudo resultaban en derrotas o victorias costosas en el campo de batalla que lo obligaban a adaptarse en medio del conflicto para poder prevalecer. Como las prioridades del Ejército han cambiado de operaciones de estabilidad y contrainsurgencia a operaciones de combate a gran escala (LSCO), el JRTC ha transformado sus entrenamientos para preparar a los BCT para los ambientes en los que probablemente tendrán que luchar y ganar.

Cuando asumió la posición de jefe del Estado Mayor del Ejército en agosto de 2015, el general Mark Milley declaró que el alistamiento era la prioridad número uno del Ejército e hizo hincapié en

que las unidades tienen que estar listas para luchar a cualquier hora, con o sin aviso previo, contra un enemigo con capacidades similares en LSCO². Aunque en el Field Manual (FM) 3-0, *Operations* no se define explícitamente el término «operaciones de combate a gran escala», para este artículo, tomaremos lo que la doctrina da a entender, que es: Las LSCO son aquellas en las que el IBCT es solamente uno de varios participantes en una operación terrestre multidivisional que lucha como parte de una fuerza conjunta. Un ejemplo reciente de ello es la invasión de Irak en 2003 porque ilustra claramente cómo los IBCT son un componente importante de una campaña mucho más grande que puede incluir varios cuarteles generales divisionales operando como fuerzas de maniobra.

En el JRTC, la «primera batalla» de los IBCT ocurre en el país ficticio de Atropia y representa una oportunidad para poner a prueba las capacidades de la unidad en una experiencia desafiante que permite aumentar el alistamiento para el combate. El JRTC conduce el entrenamiento de los IBCT siguiendo las normas establecidas por el Comando de Fuerzas (FORSCOM) y el Comando de Entrenamiento y Doctrina (TRADOC) para los centros de entrenamiento de combate. Sin embargo, este artículo aborda tres maneras específicas en las que el JRTC proporciona un entrenamiento desafiante que cumple con el objetivo del jefe del Estado Mayor del Ejército. Primero, las rotaciones en el JRTC permiten que las unidades aprendan de sus deficiencias en el DATE. Segundo, el entrenamiento en el JRTC es un desafío para los comandantes de los IBCT porque las lecciones aprendidas en las últimas décadas de operaciones de contrainsurgencia no los ayudarán necesariamente en los entrenamientos de operaciones a gran escala. Tercero, en el JRTC se presentan escenarios escalables y flexibles en los que se puede generar incertidumbre y al mismo tiempo optimizar los objetivos de entrenamiento de los IBCT.

El fracaso como estímulo

Mientras el sistema aéreo no tripulado Shadow del BCT observa en otros lugares, al pasar por una curva, una sección motorizada de exploradores inesperadamente se encuentra con una alambrada minada y es destruida inmediatamente por dos BMP-2. Exploradores con

misiles antitanques Javelin yacen muertos en la parte trasera de los camiones. Sin el apoyo directo de una batería de artillería, sin una altitud de coordinación lo suficientemente baja para los fuegos de mortero y sin los medios necesarios para atravesar el obstáculo, las horas pasan sin que se consiga el objetivo de reconocimiento; el escuadrón se encuentra inmovilizado por un enemigo que no puede circunvalar ni derrotar.

El JRCT cuenta con un área de 220 000 acres en el centro del estado de Luisiana y también fue el lugar en donde el general George Marshall condujo las famosas maniobras de 1940 y 1941 en preparación para la guerra en Europa. El lema del Grupo de Operaciones refleja la finalidad del JRCT tanto en las maniobras de 1940 como en la actualidad: «El JRCT proporciona un entrenamiento crucial y desafiante. Preparamos a las unidades para pelear y ganar en los ambientes más complejos. Somos profesionales respetados y de confianza»³. Como en las maniobras de 1940, las últimas rotaciones que han pasado por el DATE del JRCT han demostrado varios aspectos positivos como también

negativos. Las unidades con un buen equipo de mando demuestran la letalidad y la efectividad de una pequeña unidad, pero también tienen

El coronel David S. Doyle, Ejército de Estados Unidos, es el comandante del Grupo de Operaciones del Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto en Fort Polk, Luisiana. Egresó de la Academia Militar de Estados Unidos en West Point en 1993 como oficial del arma de Infantería. También es egresado de la Escuela de Estudios Militares Avanzados y de la Escuela Nacional de Guerra. Doyle ha servido en varias posiciones de mando y estado mayor, como el 3^{er} Batallón Ranger, el Pentágono y la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales-Afganistán (SOJTF-A). Participó en operaciones en Haití, Iraq y Afganistán.

El teniente coronel Aaron Coombs, Ejército de Estados Unidos, es estudiante en la Escuela de Guerra del Ejército y recientemente sirvió como entrenador sénior del mando tipo misión para los equipos de combate de brigada en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto. Egresó de la Academia Militar de Estados Unidos en 1997 y ha servido en varias unidades convencionales y de operaciones especiales como oficial de Infantería tanto en entrenamientos como en misiones.

dificultad con los catorce días de maniobras y la enorme complejidad de desplazar y sostener un IBCT en un terreno restringido. Integrar los efectos de un IBCT no es una tarea fácil. Los IBCT raramente consiguen integrar sus efectos de forma adecuada contra una fuerza opositora capaz y determinada que no da cuartel y que hace necesario concentrar todos los efectos para obtener la victoria.

Uno de los cambios que el JRCT ha realizado para entrenar a los IBCT es introducir problemas a gran escala en condiciones de combate lo más realista posible que permitan a las unidades analizar sus puntos fuertes y débiles. Se acabaron los días de puestos de combate y bases de operaciones avanzadas. Ya no se realizan ejercicios para enseñar a las compañías, a los pelotones y a los individuos las últimas técnicas de contrainsurgencia. Debido a los obstáculos, las condiciones ambientales y una fuerza opositora híbrida y bien equipada, el entrenamiento del JRCT proporciona a los IBCT una mejor apreciación de los ajustes que necesitan realizar que los entrenamientos en las guarniciones de origen. Las unidades salen con más confianza sobre su alistamiento para los desafíos futuros.

Lo que los IBCT generalmente aprenden cuando no consiguen un objetivo durante las maniobras es que gestionar el terreno y controlar los desplazamientos es difícil. Muy pocos saben que los vehículos que forman parte de un IBCT ligero pueden cubrir hasta 18.5 kilómetros cuando son separados en intervalos de 20 metros. La mayoría no espera que el área de apoyo de una brigada, si bien puede cubrir hasta 8 hectáreas, pueda ser ocultada en un bosque abierto y sobrevivir a un enemigo capaz y determinado. Muchos también no saben que es necesario desplazar los puestos de mando en intervalos de tiempo cortos y planificar para combates de alta intensidad de hasta 48 horas para poder sostener las funciones de mando y sobrevivir.

La dificultad de los entrenamientos hará que los IBCT se adapten a las nuevas demandas del campo de batalla. En el JRCT, las unidades y los comandantes podrán poner a prueba sus destrezas, analizar sus deficiencias y aprender lecciones que los prepararán para las misiones de combate a gran escala. Por lo general, al final de los catorce días de maniobras, las unidades están listas para lidiar con los desafíos de las LSCO que en los primeros días parecían insuperables.



La actuación destacada de la 3^a División de Infantería y la 101^a División Aerotransportada al principio de la operación Iraqi Freedom en marzo de 2003 es un ejemplo excelente de cómo la preparación de las unidades del Ejército permite a la fuerza conjunta lograr la victoria... Este alistamiento no se consiguió rápidamente. Se obtuvo mucho antes de que estas unidades cruzaran el punto de embarque y fue clave para su éxito. Debido a los muchos años de maniobras de armas combinadas y entrenamientos, la 3^a División de Infantería y la 101^a División Aerotransportada pudieron derrotar a un ejército más grande y conseguir sus objetivos con el mínimo de bajas y a una velocidad que muchos consideraban imposible.

-General Mark A. Milley,
Ejército de Estados Unidos



Cambiar la mentalidad de contrainsurgencia

En el JRTC hay dos tipos de planes, los que pueden tener éxito y los que no lo tendrán. Esta noche, los entrenadores y los observadores séniores de la cadena de mando esperan con ansias el combate para ver si las fuerzas azules ganarán. Después de la puesta de la luna, las fuerzas rojas exploran el terreno, evalúan las defensas, dificultan las misiones de fuego de las fuerzas azules y constantemente presentan varios dilemas hasta la culminación del ejercicio. Víctima de la mentalidad de los últimos 16 años, el BCT depende demasiado de la precisión de fuegos en vez de la concentración y del control positivo en vez de los controles de procedimiento para ejecutar de manera simultánea los fuegos de superficie, el apoyo aéreo cercano y el empleo de la aviación de ataque para derrotar fuerzas enemigas a una escala que no se ve desde Irak en 2003. Centralizar el control a través de un cuartel general del BCT durante la fase de ejecución y esperar a que los espacios aéreo y terrestre estén despejados no producirá el volumen necesario para obtener la victoria.

Como en las maniobras de 1940 de Luisiana, en el JRTC se realizan ejercicios y desplazamientos a gran escala que requieren de gran concentración para integrar eficazmente las armas combinadas. La mayoría de las unidades entrenando no cuentan con esta experiencia. Aunque los ejercicios en el JRTC nunca son iguales, por lo general incluyen al menos dos ataques a nivel de IBCT, una defensa contra una amenaza híbrida en la que participan fuerzas blindadas y motorizadas y un ejercicio con fuego real que incluye dos escuadrones de caballería y dos batallones de infantería con morteros, artillería orgánica, aviación de ataque y apoyo aéreo cercano, como también un combate en profundidad para poner a prueba la capacidad del IBCT para coordinar la obtención de información con los fuegos profundos. En 14 días, el IBCT se desplazará 3 o 4 veces, ejecutando desde 4 hasta 8 cambios de puesto de mando. El IBCT tiene que cumplir con sus obligaciones tácticas como también colaborar con el cuartel general de la fuerza de tarea conjunta (JTF-21), una simulación de un cuartel general bajo el mando de un general de dos estrellas a cargo de lo que equivale a cinco brigadas diferentes. El IBCT tiene que cumplir con todos estos requisitos y al mismo tiempo coordinar los esfuerzos de ocho o más formaciones (batallones, escuadrones o fuerzas de tarea) y habilitadores (*enablers*) en los que a menudo participan socios internacionales.

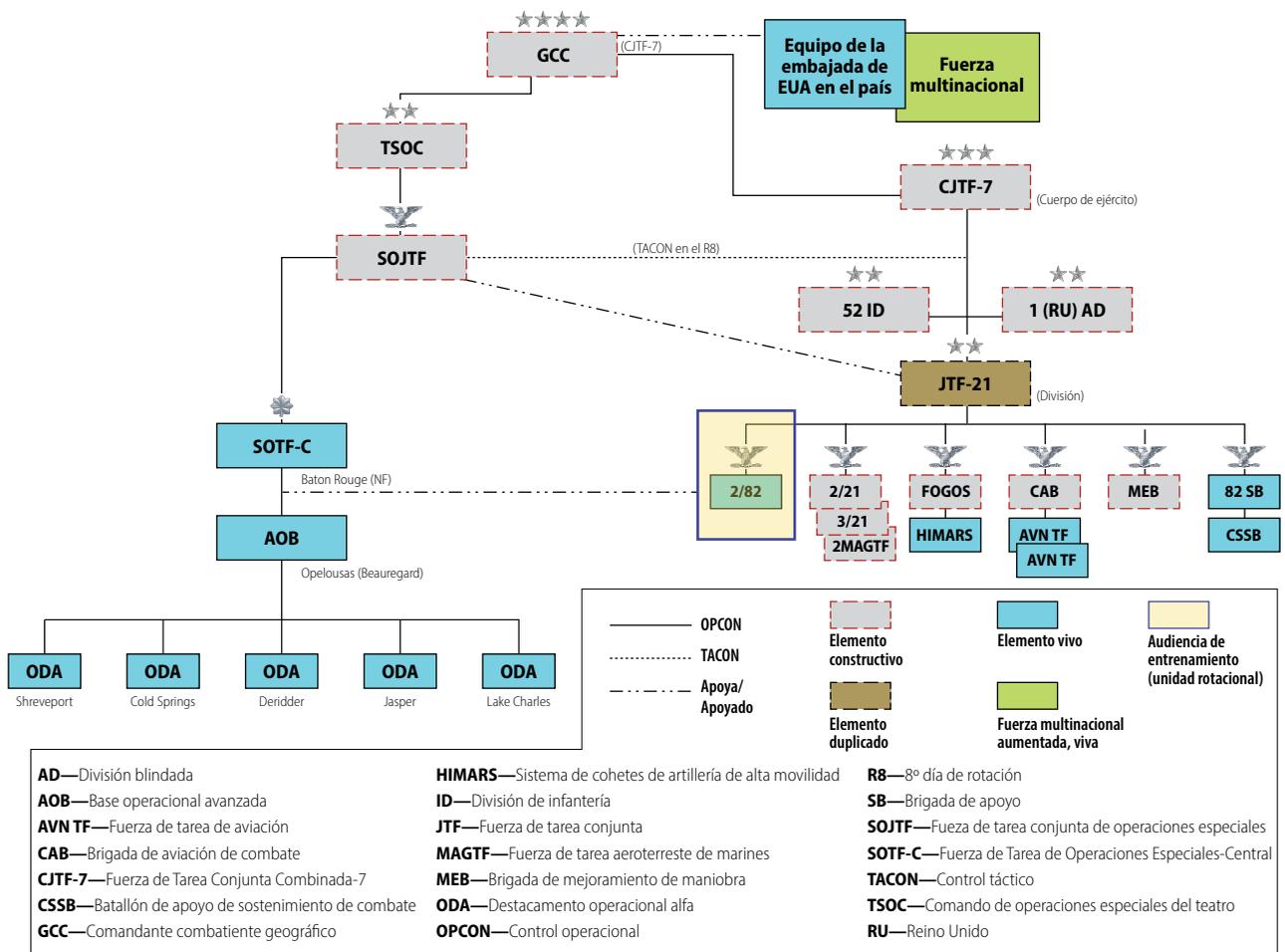


Soldados del 2º Batallón, 4º Regimiento de Infantería, participan en la fase con fuego real de un entrenamiento reciente en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto, Fort Polk, Luisiana. (Foto: JRTC, Ejército de Estados Unidos)

En el JRTC, los IBCT se dan cuenta de que no son el esfuerzo principal, como solía ocurrir en los últimos 16 años, ni tampoco responsables de la operación decisiva durante las principales operaciones de combate, sino que apoyan a las unidades adyacentes. Por ello, los IBCT no pueden depender exclusivamente de los medios de apoyo de la división o escalones superiores. Tampoco pueden tener sus propios plazos de ejecución; todas las acciones de un IBCT en el JRTC deben llevarse a cabo teniendo en cuenta su impacto en todo el escenario. Por ejemplo, en una rotación reciente (figura 1), el IBCT, los habilitadores y las unidades de operaciones especiales adyacentes aparecen en azul para tener mayor claridad. El resto de las unidades a nivel de JTF-21 o inferior son duplicadas o simuladas en el ambiente de entrenamiento sintético para ofrecer perspectiva y contexto.

El IBCT puede ser el foco del entrenamiento, pero no acapara todo el poder de combate. Para complicar la situación aún más, casi todas las acciones en el ambiente de entrenamiento de acción decisiva encuentran oposición, incluso las fuerzas de sostenimiento a menudo se enfrentan a fuerzas enemigas. Las maniobras se ejecutan en terrenos con caminos en malas condiciones y pocas áreas abiertas. En estas condiciones, la concentración de efectos no siempre será el curso de acción ideal.

Otro aspecto que también es nuevo para la mayoría de los IBCT es la aplicación del derecho de la guerra y las reglas de enfrentamiento en un entorno mucho más letal. El empleo liberal y proactivo de los fuegos hace necesario tener un plan para tanto el reabastecimiento como el desplazamiento frecuente para evitar los contrataques con fuegos o por tierra. Los IBCT están aprendiendo que la artillería es un problema logístico a medida que se sienten más cómodos realizando fuegos sin observación, fuegos de contrataque frecuentes y un gran número de fuegos de neutralización en apoyo de maniobras en áreas congestionadas por necesidad táctica. En Atropia, el límite de bajas civiles y de no combatientes raramente se pone a prueba y casi nunca se llega a ese número debido a la experiencia de los comandantes en Irak y en Afganistán desde 2009⁴. Para obtener efectos en el JRTC, la concentración de fuegos requiere una planificación centralizada y controles de procedimiento claros respaldados por medidas de control gráficas hasta el nivel de compañía. Un entendimiento común facilita la ejecución descentralizada necesaria para emplear los morteros, la artillería del IBCT, los equipos de ataque y el apoyo aéreo cercano contra varias formaciones enemigas al mismo tiempo.



(Figura: JRTC, Ejército de Estados Unidos)

Figura 1. Estructura de fuerzas en un ejercicio reciente en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto

Otra tendencia relacionada con la contrainsurgencia que el entrenamiento en el JRTC está corrigiendo es la dependencia en el sostenimiento inmediato, tanto el aéreo médico para las bajas de combate como el de reabastecimiento de emergencia para materiales que no se anticipaba emplear. Como no puede planificar y pronosticar debido a la falta de informes de logística, el batallón de apoyo de sostenimiento de combate (CSSB) a menudo dedica la mayoría de sus recursos al reabastecimiento de emergencia de clases específicas de materiales del BCT. En el segundo día de entrenamiento se realiza un juego logístico de reabastecimiento de emergencia en el que el CSSB se encuentra atrasado entregando material de clase V (munición de todo tipo), pero una vez completada esta tarea, la unidad inmediatamente se concentra en reabastecer de agua a los batallones de caballería e infantería. Por su parte,

el reabastecimiento de agua por casi 48 horas impide la entrega a tiempo de los materiales necesarios para preparar fajas de obstáculos y áreas de enfrentamiento para la defensa. Estos reabastecimientos de emergencia frecuentes a larga dificultan los esfuerzos del BCT para ganar y retener la iniciativa. Además, las unidades en el ataque por lo general sufrirán cientos de bajas, especialmente las compañías en la vanguardia, cuyas pérdidas excederán la capacidad de las evacuaciones médicas.

Las unidades a menudo aprenden que lo más importante que pueden hacer para salvar la vida de un soldado es ganar el combate, no solicitar una evacuación médica. El obstáculo más común para la evacuación de bajas y equipamiento, como también su incorporación nuevamente al combate, es no poder llegar hasta ellos de manera segura. En los últimos 16 años, este paso se daba por hecho.

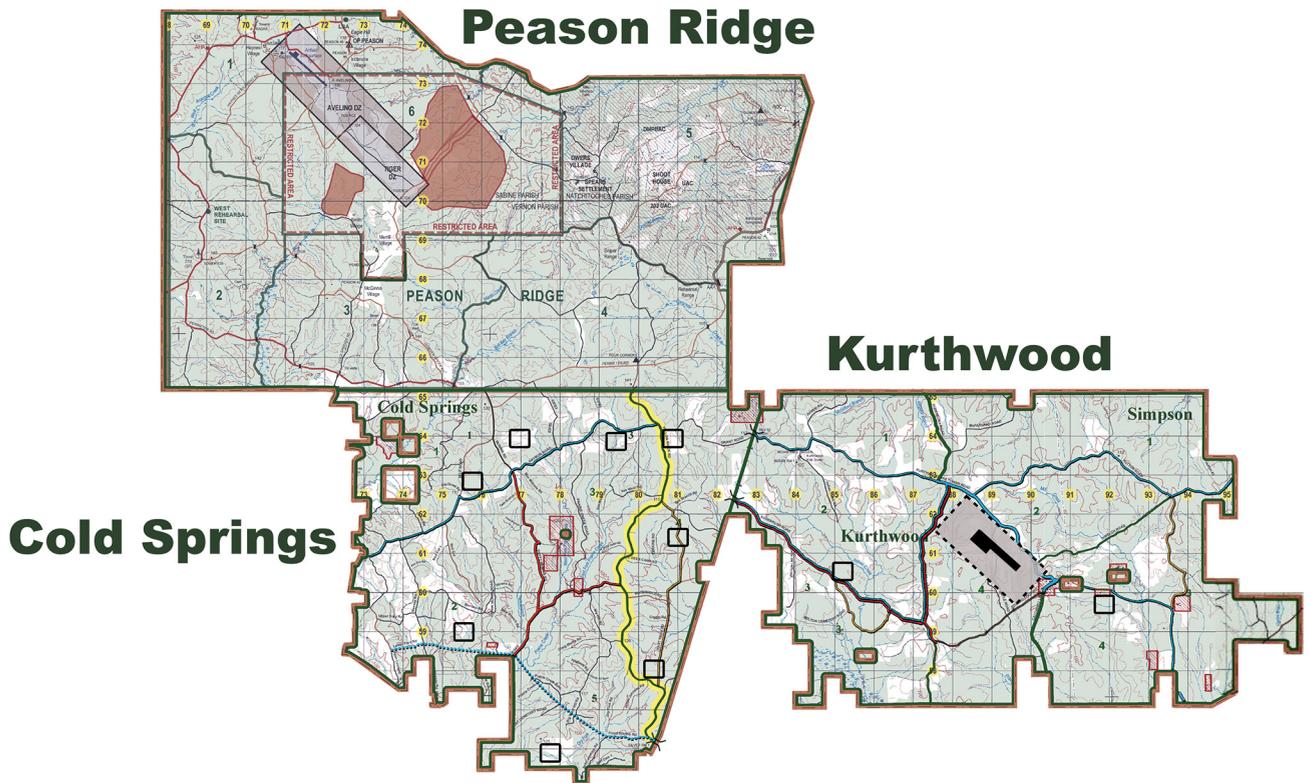
Por lo tanto, el JRTC está preparando a los IBCT para los combates a gran escala demostrándoles que muchas de las técnicas de contrainsurgencia aprendidas en Irak y en Afganistán no son eficaces en batallas decisivas.

Un ambiente de entrenamiento flexible

El comandante de división inspecciona la habitación después de leer su libreta verde. Insatisfecho con el progreso del BCT, se pregunta en voz alta si emplear una unidad de la fuerza de tarea conjunta como el batallón de apoyo de sostenimiento de combate para realizar un reabastecimiento de emergencia, además de retardar las acciones por 24 horas, proporcionaría el tiempo y los abastecimientos suficientes para preparar plenamente las áreas de enfrentamiento y cumplir con los objetivos de entrenamiento clave. A pesar de la falta de previsión y gestión del tiempo, el BCT había acabado de resolver sus problemas de comunicación y emitió una orden; esta oportunidad de entrenamiento es demasiado importante para desperdiciarla. Sin vacilar, el comandante del Grupo de Operaciones accede a retardar las acciones por 24

horas, poniendo en marcha un cambio de escenario que impactará a todo el JRTC. El enfoque del cuartel general de la JTF-21, los entrenadores, los actores, los contratistas e incluso el enemigo se ajusta inmediatamente.

El JRTC ayuda a las unidades a prepararse mejor para las LSCO proporcionando un ambiente de entrenamiento flexible y los mejores recursos para cumplir con cualquier objetivo de entrenamiento. Los ejercicios se realizan según las unidades que estén entrenando. La adquisición reciente de 16 996 hectáreas para áreas de entrenamiento, además de las 15 378 hectáreas del área de entrenamiento de Peason Ridge y las 52 609 de Fullerton Box, brindan al comandante del Grupo de Operaciones una gran flexibilidad para diseñar y manipular el escenario según la intención del Comando de Fuerzas y los objetivos de entrenamiento de la división. Entre algunos de los elementos que pueden influir en el ejercicio figuran una fuerza opositora casi invencible, una célula de cuartel general superior, un escenario sintético amplio, fuerzas de operaciones especiales, unidades adyacentes, actores en los pueblos y las villas de Atropia para crear contexto y la red de entrenadores. Dependiendo de



(Figura: JRTC, Ejército de Estados Unidos)

Figura 2. Áreas de entrenamiento



Integrantes de la 41ª Compañía de Ingenieros, 2º Equipo de Combate de Brigada, 10ª División de Montaña, construyen posiciones defensivas en apoyo de las unidades que participan en las maniobras en el Centro de Entrenamiento de Alistamiento Conjunto, Fort Polk, Luisiana. (Foto: JRTC, Ejército de Estados Unidos)

la reacción de las unidades, el comandante del Grupo de Operaciones puede aumentar o reducir la presión sobre los diferentes escalones y las funciones de combate del IBCT para exponer puntos débiles, reforzar objetivos de entrenamiento y generar situaciones difíciles que permitan sacar el mayor provecho de estas maniobras de 14 días.

Los entrenadores superiores, junto con el entrenador sénior (generalmente el comandante de división o el comandante general segundo) y la célula de control de entrenamiento, se reúnen dos veces al día para analizar el progreso del IBCT, hacer recomendaciones y ajustar el escenario para obtener mejores resultados. Las evaluaciones por lo general acaban en cambios a los escenarios que toman entre 24 y 48 horas para ser implementados y que prepararán al IBCT para cumplir con sus futuras obligaciones en el campo de batalla. Los últimos ejercicios han incluido la ejecución de 2 asaltos aerotransportados de manera casi simultánea durante operaciones de entrada forzada conjuntas, el entrenamiento de un BCT Stryker en

enero de 2016, la participación de dos fuerzas de tarea de aviación del Ejército en apoyo de una fuerza de tarea conjunta y un IBCT, y el entrenamiento de la 1ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad antes de su despliegue inaugural.

JRTC 2025—Transformación y relevancia

La evolución del JRTC no acaba aquí, todavía queda mucho por hacer para que cada IBCT reciba el mejor entrenamiento posible. Al igual que los IBCT que pasan por aquí diez u once veces al año, el JRTC es imperfecto, autocrítico y constantemente implementa cambios para mejorar. El concepto operativo del JRTC para el 2025 incluye ampliar el área de maniobras mediante la construcción de más redes viales, zonas de aterrizaje y áreas de emplazamiento en las recién adquiridas áreas de entrenamiento Simpson, Kurthwood y Cold Springs (figura 2). Existen planes para incorporar y hacer que los tres batallones de maniobra del IBCT operen en concierto durante un ejercicio con fuego real. También

se está considerando una red táctica digital plenamente integrada para facilitar la instrumentación, las comunicaciones y la asignación de fuerzas.

Estos cambios no solo mejorarán el entrenamiento, sino que proporcionarán oportunidades adicionales de fuegos reales y operaciones de maniobra más integrales necesarias para preparar a los IBCT y a los futuros comandantes para las LSCO. En los próximos años, el JRCT conducirá dos ejercicios con fuego real a nivel de batallón y escuadrón y expandirá la participación de los socios de la coalición del nivel actual de compañía a nivel de batallón. En las futuras rotaciones de DATE, en los que participarán equipos de compañía de aviación, motorizados o Strykers, además de las compañías de ingenieros, químicas, de policía militar o de asuntos civiles que generalmente las acompañan, probablemente participarán más de 6000 soldados, con alrededor de 30 aeronaves y 1000 vehículos terrestres, todos operando en concierto.

Conclusión

El JRCT ha modificado sus escenarios, ha ampliado sus áreas de entrenamiento, tanto reales como sintéticas, y ha invertido la tendencia de la última década de solo centrar los entrenamientos en los batallones y las compañías. También ha identificado formas de entrenar los distintos escalones del IBCT para que este pueda integrarse inmediatamente y ganar en las LSCO. El JRCT evoluciona y prepara a los IBCT ofreciendo oportunidades de entrenamiento en ambientes desafiantes en los que pueden analizar sus puntos fuertes y débiles, transformando la mentalidad de contrainsurgencia adquirida en los últimos 16 años y empleando un escenario de entrenamiento flexible y adaptable. Aunque queda mucho por hacer, el JRCT seguirá proporcionando lo que los IBCT necesitan para que puedan cumplir con su misión a cualquier hora y en cualquier parte del mundo, integrarse con una división de un cuartel general terrestre y luchar y ganar como parte de una fuerza conjunta contra cualquier amenaza. ■

Notas

1. Charles E. Heller y William A. Stofft, eds., *America's First Battles, 1776–1965* (Lawrence, Kansas: University Press of Kansas, 1986).

2. General Mark A. Milley, «39th Chief of Staff Initial Message to the Army», Army.mil, 1 de septiembre de 2015, accedido 19 de junio de 2018, https://www.army.mil/article/154803/39th_Chief_of_Staff_Initial_Message_to_the_Army; Chief of Staff of the Army, Memorandum for All Army Leaders, «Army Readiness Guidance, Calendar Year 2016–17», 20 de enero de

2016, accedido 19 de junio de 2018, https://www.army.mil/e2/downloads/rv7/standto/docs/army_readiness_guidance.pdf.

3. Operations Group, Joint Readiness Training Center (página web), última actualización 4 de junio de 2018, accedido 19 de junio de 2018, <http://www.jrtc-polk.army.mil/ops/>.

4. El límite de bajas no combatientes es el número de bajas civiles que una unidad puede infligir durante una operación militar sin la aprobación de un cuartel general superior.